

INFORME

sobre las pérdidas y daños sufridos por el tesoro artístico de la provincia de Burgos desde el advenimiento de la República, y principalmente durante los años de 1936 y 37 en que parte de su territorio del Norte fué ocupado por los rojos y separatistas vascos



(Continuación)

IRUS

Próxima a la antigua vía romana que partiendo de Castro Urdiales atravesaba el valle de Mena, reconociéndose aún al pie de sus muros, se levanta la iglesia parroquial de San Millán, una de las más hermosas del país, formada por una nave y crucero góticos de hermosas proporciones, y construída de sillería de piedra, torre almenada, canes y ventanas geminadas. Muy semejante, pero mayor que la conventual de Villasana, pertenece al estilo ahora llamado *Isabel*, con bóvedas de crucería múltiple y restos abundantes de policromía, mas un buen florón gótico en la clave del presbiterio con escudo heráldico de los fundadores. Recientemente fué renovada en parte la decoración de sus paramentos.

Fué de patronato lego de los fundadores, en virtud de compra que hicieron al Monasterio de San Millán, que antes llevó los diezmos y tienen su tumba en un arcosolio del presbiterio,

Su retablo mayor se hallaba muy deshecho, tanto en cuanto a la armadura y decoración gótico florida, como en la pintura. Fué restaurado en Bilbao recientemente por Jerónimo Alvarez, a costa de los señores D.^a María Martínez y Ruiz de Velasco. (Fot. n.º 5).

Se componía de predela y tres series de tablas, provista la primera de seis figuras de apóstoles de medio cuerpo, bajo arcos polilobulados, y las demás protegidas por guardapolvos finísimos de arcos conopiales góticos de fin del siglo XV, mas seis efigies de

apóstoles en las bandas laterales, un sagrario de dos cuerpos con estatuitas de apóstoles y San Juan Bautista de estilo del Renacimiento, y una bella imagen de este gusto, sobre el mismo, de la Virgen.

Las tablas principales reproducían pasajes de la vida del titular, la Flagelación del Señor, y Crucifixión, y detrás del sagrario Santiago y San Millán. Era enteramente nueva la efigie de San Matías de la predela.

A juicio de Mr. Post, en su obra citada, pertenecía a la escuela pictórica de Oña, de la cual es un ejemplar muy estimable como éste, el de Tejada de Valdivielso. En la capilla de la izquierda recibía culto un pequeño Crucifijo de buena factura, adquirido por una señora de la población en una almoneda de Madrid, y donado a la Cofradía de la Vera-Cruz.

Todo el mobiliario fué quemado y las campanas fundidas.

VALLEJO DE MENA

La iglesia monumental fué fundada por D.^a Enriquena o Andrequina de Mena, esposa del caballero que dió nombre al linaje de Vallejo, y esta la donó a la orden de San Juan de Jerusalén.

Pertenece al período de transición románico-ojival, y probablemente se hizo en el último tercio del siglo XII y primera mitad del XIII.

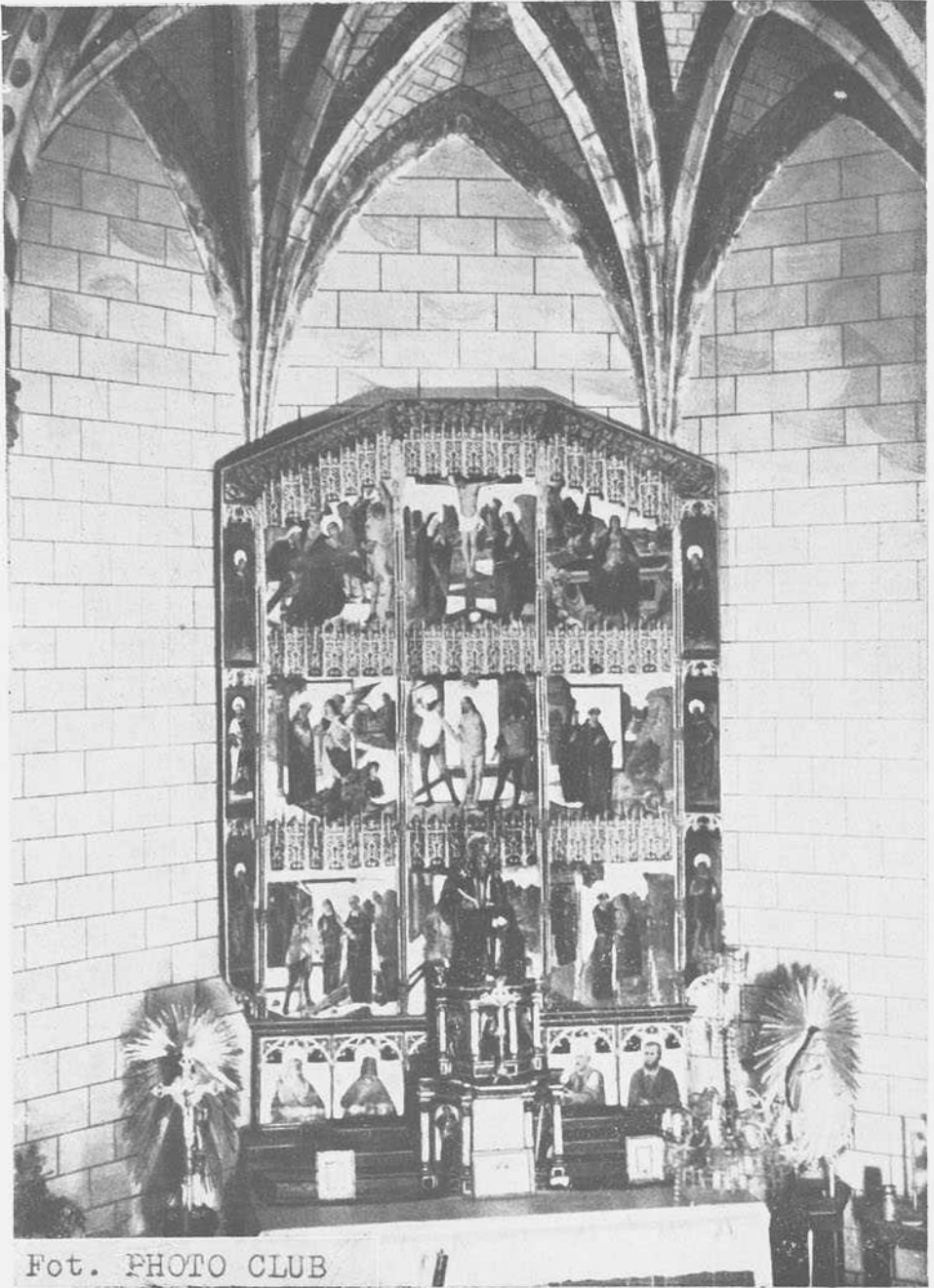
Es de una amplia nave de 29 metros por 9,50. La planta, el ábside, el hastial de la fachada y las tres puertas son románicas. El segundo es sumamente fuerte con gruesos pilares y arquería ciega en su terminación, tejazoz de canes y ventanales del estilo.

En la fachada del sur tiene una galería de 14 arcos, coronada por canecillos y cornisa, muy original, s. XIII.

El interior se cubre con bóvedas ojivales, excepto en el ábside, sostenidas por pilares compuestos con sus correspondientes basas y capiteles. Son de crucería y nervios planos.

Tenía retablo mayor plateresco con doseletes para tres series de tablas, que fueron sustituidas por lienzos pintados y reproducían figuras de apóstoles. En el centro iba la efigie de San Lorenzo y sobre ella una Sedente Virgen con el Niño Jesús del siglo XVI. A los lados seis estatuitas de santos. Ha sido incendiado.

En el presbiterio subsiste, aunque profanado, el sepulcro de D. Fernando Vivanco y Sarabia, capitán y maestro de Campo, muerto en 1630. Consiste en un arcosolio con escudo y estatua orante muy valiente. El cadáver, que estaba completo, se deshizo al removerle.



(Fot. n.º 5).—IRUS (Valle de Mena).—Retablo de la Iglesia Parroquial.

Se daba culto en un retablo a una imagen de la Virgen, siglo XVI, y a un crucifijo grande antiguo, s. XIII o XIV. Todo ha parecido entre llamas.

Al pie de la iglesia está el sepulcro de D.^a Enriquena, del cual sólo se ve la cubierta donde una leyenda dice: «D.^a Enriquena de Mena dió esta iglesia a Hierusalén». Ha sido respetado.

SIONES (MENA).

Su bella iglesia románica, a la cual dedicó una magnífica monografía con fotograbados y dibujos el P. López del Vallado en 1913, se hallaba recientemente reparada, y repuesta una de sus ventanas modernas por otra del estilo. Es un originalísimo templo de la primera mitad del siglo XII, completado en el siguiente con dos puertas ornamentadas. Fué monasterial y después de doña Enriquena de Mena.

Constituía su altar mayor una mesa de piedra y unas gradas, donde se colocó una imagen de Virgen Sedente con el Niño, policromada, siglo XIII; en torno al ábside, ocupando la arquería alta había ocho imágenes de Santos, casi todas antiguas e interesantes. Todo ha sido destruido por el fuego, menos la imagen de la Virgen, que aunque mutilada ha podido aprovecharse.

Un retablo plateresco del siglo XVI se adornaba con trece tablas pintadas que figuraban el Nacimiento de la Virgen, la Anunciación, los Desposorios, Adoración de ángeles y pastores, y de los Reyes Magos, la Circuncisión, el anciano Simeón, Embalsamamiento de Jesucristo, Asunción y los cuatro Padres de la Iglesia Occidental. Sólo se han salvado dos trozos de pintura.

LUCIANO HUIDOBRO Y SERNA.

(Continuará).